

remos llenar del mejor modo posible tan árdua empresa, al escribir sobre una ciencia, si bien la mas desconocida en España, de las mas indispensables en la actualidad.

Sin administracion bien ordenada no puede ecsistir sociedad alguna, y como las Naciones no sean otra cosa que grandes sociedades, deduciremos que la Nacion no puede ecsistir sin una buena administracion. Los infinitos ramos que esta abraza no pueden ser tratados estensa y profundamente en un artículo de periódico; así pues limitaremos nuestras tareas á tratar de los más interesantes á los pueblos, por que afectan directamente su riqueza y porvenir.

Las calamidades que desde tiempos bien lejanos aquejan á la España, tienen casi todas su origen en la mala distribucion de los impuestos públicos, que practicándose sin conocimiento fijo de la posibilidad de cada persona, vienen á ser gravosos y perjudiciales en todos conceptos; sirviendo muchas veces de arma poderosa para destruir un capital cuantioso, por solo rivalidades ó mezquinas rencillas.

Los impuestos públicos en favor del Estado son el sosten y la felicidad de este, si se hallan repartidos con proporcion á las necesidades del pais y con relacion á la riqueza de cada individuo; pero si por el contrario no se practica así, se convierten en un germen destructor de los pueblos y de los gobiernos.

Por cuya razon tanto los antiguos como los modernos han reconocido la necesidad de establecer bases fijas para saber el estado de riqueza de su pais, y el de cada uno de sus habitantes, y á deducir de estos datos; primero, cuanto puede pedirse á los gobernados sin causar perjuicio en sus intereses, para el sosten de la sociedad; y segundo, de que modo debe repartirse guardando proporcion este impuesto entre los súbditos. A esta coleccion de bases, á este pensamiento ordenado, se dió el nombre de Estadística, y se elevó á ciencia á principios del actual siglo.

Lo que respecto á ella alcancemos, será objeto de nuestros primeros artículos.

Si bien dejamos dicho que á las bases ó reglas adoptadas para conocer la riqueza de un pais y de sus habitantes se le dió el nombre de Estadística, no por eso debe creerse que esta ciencia se limita solo á este objeto; sino que tambien comprende casi todos los ramos que se hallan encomendados al cuidado de los gobiernos, y en ellos derrama innumerables luces, y pone de manifiesto las vicisitudes de una Nacion, en su progreso y en su decadencia. Por medio de la Estadística obtenemos el conocimiento del número de habitantes de un pais, y deducimos la contribucion de sangre que debe prestar. Los delitos cometidos, los castigados con mas ó menos pena, y las causas que los producen, se presentan tambien á nuestra vista; y comparándolos con la proporecion que guardan entre sus habitantes, venimos á deducir los medios que deben emplearse para moralizar los súbditos y disminuir el número de delincuentes. Por a estadística comercial, llamada en otro tiempo *Ba-*

lanza de Comercio averiguamos si nuestros productos tienen buena ó mala acogida en los mercados mas importantes, cuales son los mas buscados, cuales los de mas facil transporte, y en fin todas las circunstancias necesarias al progreso de la industria y del comercio, sin olvidar el importante ramo de la navegacion. Los productos agrícolas, así como los terrenos en que germinan; los que se hallau cultivados ó incultos; los montuosos y pantanosos; y cuantos arcanos encierra en si la tierra; todos se presentan desenvueltos al ojo del Estadista, y de ellos deduce los que puede dedicar á mejor cultivo; el aprovechamiento que debe darse á los montes, pantanos y lagunas, así como la canalizacion de los Rios; y por último el modo mas útil y acertado de beneficiar las minas en que abunda nuestro suelo. Por esta razon pues, podemos decir, sin temor de equivocarnos, que la Estadística es una ciencia precisa para todo gobierno, que sin ella no pueden dictarse buenas disposiciones en cualquiera de los diferentes ramos de la administracion; y concluiremos diciendo con el célebre escritor contemporáneo D. Pascual Madóz, que la Estadística es la balanza del poder de las Naciones.

Sentados estos principios, en nuestros siguientes artículos trataremos de manifestar á nuestros lectores la necesidad de cooperar á la formacion de la Estadística de la riqueza Española, con cuyo objeto comentaremos lo que mas dificultad ofrezca para realizarla, presentando ejemplos que aclaren algunas dudas, que podrán ofrecerse á las Comisiones periciales y á los Ayuntamientos, encargados de preparar los primeros datos, indispensables á aquel fin.

M. M. de M.

EN LA TUMBA DE UN HERMANO.

OCTAVA.

Descansa en paz bajo la losa fria,
Tierno capullo de marchita flor,
Perdiste tu vigor y lozanía
Cual la enramada pierde su verdór.
Yo que mis años junto á ti corría
Y conté tus instantes de amargór,
Suplico á Dios, que en el empíreo Cielo
Horas te dé de paz y de consuelo.

Mariano Alvarez.

PUNTOS DE SUSCRICION. — En esta Capital, en la Imprenta de este periódico; en la Comision general económica de negocios, plaza de Sto. Domingo; y en la Redaccion, Plaza de la Catedral, Casa de 1.^a y 2.^a enseñanza. En las Provincias en las principales librerías y en casa de los corresponsales del establecimiento tipográfico del Sr. Mellado.

Almería. Imp. de los SS. Vergara y Compañia, plaza de Marín núm. 13.